IV

LÁPIDAS VISIGÓTICAS DE CARMONA Y GINES

Carmona.

Una lápida sepulcral de Mértola, en el Algarbe, fechada en 30 de Marzo del año 525, cuya fotografía, tomándola de Hübner (1), reproduje en el tomo XXXVII del BOLETÍN, pág. 495, manifiesta que á principios del siglo VI el *arco de herradura* no era extraño, sino usado, en las construcciones visigóticas; demostración que se corrobora por el templo de San Juan de Baños, cercano á la villa de Dueñas, en la provincia de Palencia, y terminado en el año 661.

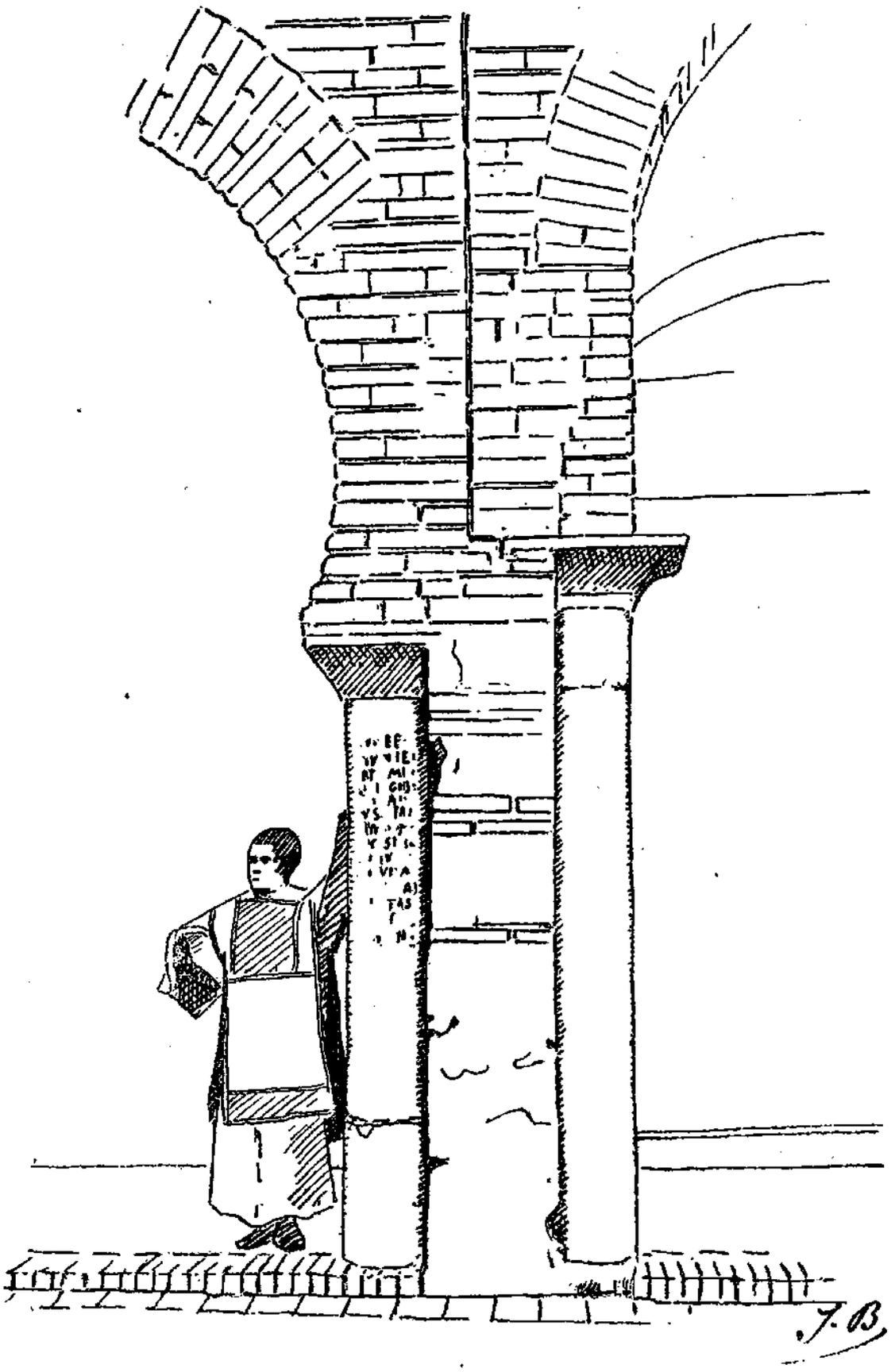
El *patio de los naranjos*, anejo á la iglesia prioral de Santa María la Mayor, en la ciudad de Carmona, ostenta con sus arcos de herradura una antigüedad considerable, cuyo trazado primitivo, aunque no su existencia actual, puede remontarse más allá de la época musulmana. Una de sus columnas marmóreas, despojada de la capa de cal que la embozó, ha sacado recientemente á la luz del día su inscripción visigótica, que por la forma del crismón y de las letras no cede en antigüedad á la sobredicha de Mértola. La altura del fuste, en cuya faz delantera se ha revelado este nuevo epígrafe, mide poco más de un metro.

A D. Jorge Bónsor, eminente arqueólogo y antiguo Correspondiente de nuestra Academia en Carmona, he debido la noticia de tan feliz hallazgo, ó descubrimiento, como también el trazado en perspectiva de la parte del *patio de los naranjos*, que contiene el fuste epigráfico, y la impronta y fotografía, que acompaño, del mismo epígrafe.

---

(1) I. H. C., núm. 304.—«*Andreas, famulu(s) Dei, princeps cantorum sacrosancte ecclisiae Mertilliane, vixit annos XXXVI; requievit in pace sub d(ie) terteo kal(endas) Apriles, aera DLX trisis.*»—Véase el adjunto fotograbado.

LÁPIDA VISIGÓTICA DE MÉRTOLA EN EL ALGARBE



EL PATIO DE LOS NARANJOS EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE CARMONA

COLUMNA EPIGRÁFICA EN EL PATIO DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE CARMONA

Consta éste de catorce renglones, con algunas letras picadas y borrosas bajo la huella de catorce siglos. Debajo de la inscripción aparece bastante claro el monograma de Cristo, semejante al Mertiliano, como ya dije; y encima se distinguen rastros del propio emblema entre dos palomas.

XI KAL FEB
SCI VINCEN D
VI NNS MAS
SCI FELICI D
IIII NS MAIAS
SCE TREPTETIS V
III ID MAIAS
SCI CRISPN
ET MVCI MART o
XIII KAL IVLIAS
SCTR GERVASI
ET PROTASI M
VIII KAL IVLIAS
SCI IOANNI B

XI Kal(endas) Feb(ruarias). S(an)c(t)i Vincen(ti) d(iaconi).
VI N(o)n(a)s Ma(ias). S(an)c(t)i Felici d(iaconi).
IIII N(ona)s Maias. S(an)c(t)e Treptetis v(irginis).
III Id(us) Maias. S(an)c(t)i Crisp(i)ni et Muci mart(yrum).
XIII Kal(endas) Iulias. S(an)ct(o)r(um) Gervasi et Protasi m(artyrum).
VIII Kal(endas) Iulias. S(an)c(t)i Ioanni(s) B(aptiste).

22 Enero. De San Vicente diácono.
2 Mayo. De San Félix diácono.
4 Mayo. De Santa Treptes virgen.
13 Mayo. De San Crispín y San Mucio mártires.
19 Junio. De los Santos Gervasio y Protasio mártires.
24 Junio. De San Juan Bautista.

El calendario, marcado por esta columna, sigue el orden cronológico y abarca la primera parte del año. La segunda mitad del mismo figuraría en otra columna que emparejaba con ésta para sostener la mesa, ó tal vez el cimborrio, que cobijaba el ara. En ésta, ó en su arquilla *(sepulcretum)*, si mal no creo, se encerraban partecillas de las reliquias, pertenecientes á los mártires, de los cuales y de sus fiestas hacían mención los epígrafes columnarios.

Las solemnidades de los Santos, reseñadas por este monumento de Carmona, son anteriores á la celebración del concilio To-

ledano IV (año 633), cuyo canon segundo uniformó la liturgia visigótica. En tiempo de San Agustín, la fiesta de San Vicente diácono, martirizado en Valencia, se celebraba en todo el orbe cristiano, como también la de los santos milaneses Gervasio y Protasio, y la de la Natividad de San Juan Bautista. La iglesia mayor de Carmona ¿estuvo dedicada bajo la invocación de San Vicente? Fácil es suponerlo, mayormente si tenemos en cuenta que también lo fueron, bajo este título, las catedrales de Córdoba y Sevilla, y que un templo del mismo Santo, á fines del siglo VI, se erigió en Granada.

Crece de punto la importancia de la inscripción Carmonense, si se compara con los siete calendarios de la iglesia mozárabe, publicados y cuidadosamente anotados por el sabio benedictino D. Mario Férotin (1):

G.—Año 961. Calendario de Rabí ben Zaid, ó Recemundo, obispo de Granada, escrito en árabe con letras hebreas, y traducido en latín.

A.—Año 1039.

B.—Año 1052.

C.—Año 1055.

D.—Año 1066.

E.—Año 1067.

F.—Año 1072.

El calendario A, escrito en 1039, propio de un códice que perteneció á la abadía de Santo Domingo de Silos, es el que menos Santos enumera. Acerca de él observa D. Férotin (página XXXI) que en el intervalo de sesenta días, contados del 23 de Febrero al 24 de Abril, en cuyo tiempo suele correr el de la Cuaresma, no menciona más festividad que la de los santos mártires de Calahorra, Emeterio y Celedonio (3 Mayo); lo cual no debe extrañar, porque el rito primitivo excluía de aquel tiempo de penitencia las solemnidades de los Santos. Mayor distancia, y quizá por igual razón, hemos notado en el de Carmona, que salta del 22 de Enero al 2 de Mayo.

(1) *Le Liber Ordinum*, págs. 449-496. París, 1904.

Los siete calendarios de los siglos x y xi están de acuerdo con el de Carmona en asignar al 2 de Mayo la fiesta de San Félix, diácono y mártir de Sevilla.

La del 4 de Mayo, que el epígrafe Carmonense atribuye á la virgen Santa Treptes, se declara con mayor claridad por el calendario (G) de Recemundo, que indica que esta Santa floreció y padeció martirio en la ciudad de Écija (1). Su nombre reaparece en una inscripción visigótica (2) de Morón de la Frontera (Hübner, núm. 98), fechada en el año 466. Este nombre propio femenino es de origen griego, y está formado por el estilo de *Agnes* (Inés), *Christes* (Cristeta), etc.

De los demás calendarios mozárabes, solamente dos, B y D, hacen mención de esta ínclita virgen Astigitana *(sancte Trep(t)etis;* y la relegan al 5 de Mayo, por haberse introducido durante el siglo xi en el día 4 la fiesta de San Judas, obispo y mártir de Jerusalén.

Que fuese mártir Santa Treptes, lo insinúa el contexto y la antigüedad de la inscripción de Carmona, pues todos los demás que nombra son mártires, y no debe obstar que la llame sencillamente virgen, porque también se contenta con llamar diáconos á los mártires San Vicente y San Félix. La capilla mozárabe de Toledo no se equivoca dándole en su rezo lugar como á virgen y mártir.

El nombre pudo tomarse de τρεπτή (convertida ó conversa del paganismo al cristianismo) ó de θρεπτή (alumna). Por una y por otra raíz gramatical militan razones que dejan la cuestión pendiente (3). Por de pronto me limitaré á notar que en las inscripciones romanas de la Bética hay fundamento para creer que la Santa no era griega; porque en Medina de las Torres ocurre

---

(1) «*In eo* (*die*) *est Latinis festum Treptetis virginis in civitate Estiia.*» Por error, ó incuria, el traductor del texto hebreo escribió *Treptecis*, confundiendo la *c* con la *t*.

(2) *Tr(e)btes, famula Christi, vixit, annos plus minus LXII; recessit in pace idibus Mart(iis) era DIIII.*

(3) Véase Leclercq, *Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et de Liturgie*, art. *Alumni*. París, 1907.

un Asellius *Threptus*, y en Écija cabalmente un Lucretius *Treptus* (1), que murió septuagenario. ¿Sería padre de ella?

Al de Santa Treptes, en la inscripción de Carmona, siguen inmediatamente bajo el 13 de Mayo el nombre de San Crispín, mártir y obispo de Écija, y el de San Mucio, que en Bizancio, ó Constantinopla, sufrió el martirio, imperando Diocleciano. Con la advocación de Μούκιος, ó Μώκιος, celebran los griegos la festividad de este Santo en 11 de Mayo; pero los latinos en el día 13, y con ellos se ajusta el calendario mozárabe B. Posteriores á éste los calendarios E y F traspasan la festividad al 13 de Julio, y los demás se callan; lo cual se explica, ó por haber decaído su culto ó por circunstancias peculiares.

En lo tocante á San Crispín, todos los calendarios mozárabes, á excepción del C, retrasan la festividad al 20 de Noviembre, siendo muy de notar el texto que le consagró en el año 961, Recemundo, obispo de Granada: «*In ipso (die) est Christianis festum Crispini, sepulti in monasterio quod est in sinistro civitatis Astigi.*» De este sepulcro, ó sarcófago, que contiene inscripciones griegas, presenté la fotografía y di á la Academia sucinto informe, que fué publicado en el tomo x del BOLETÍN, págs. 267-273.

Cuatro inscripciones, conviene á saber, dos visigóticas, una mozárabe y otra de tipo indefinido que Trigueros achacó á Carmona, han sido reseñadas y estigmatizadas, como espurias por Hübner (21*-24*). La tercera (23*), no obstante su deformación, presenta visos de realidad; é importaría buscar y recobrar el original. Según Trigueros, esta lápida se halló en los fundamentos de una casa de Carmona, cerca del *Gollón grande*, y medía seis dedos de espesor, media vara de alto y una de ancho. La leyó así:

Hic requiescit in dno
famulus Chri Iustus abas
[vix. a]nn. LX m. V d. III
[obi]it VI kl. iun. era DLXXXXI

Aquí descansa en el Señor el abad Justo, siervo de Cristo. Vivió 60 años, 5 meses y 3 días. Murió en 27 de Mayo de la era 591 (año 553).

(1) I. H. L., núm. 1.025 y 1.502.

Gines.

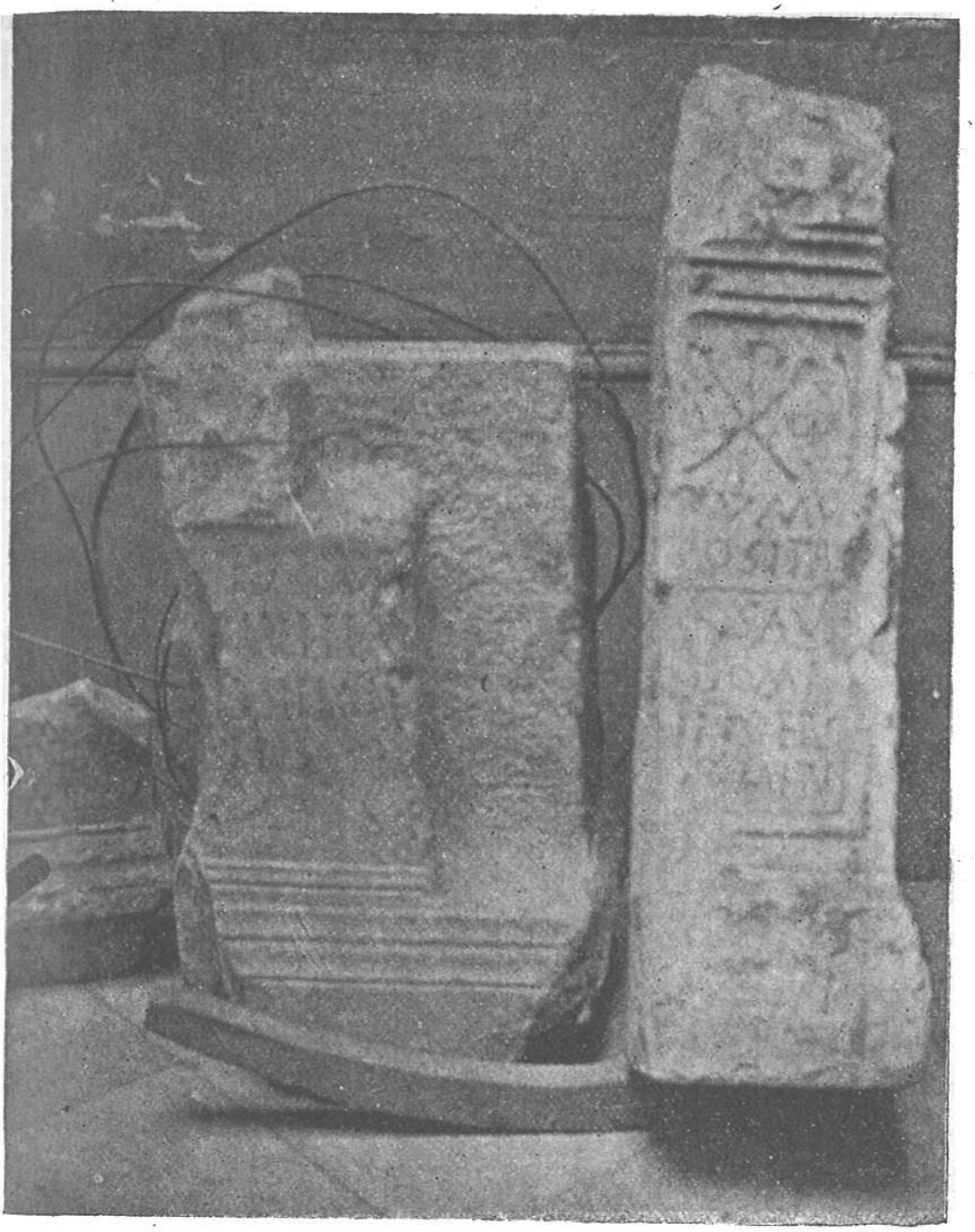
A mano derecha del Guadalquivir y distante una legua al Oeste de Sevilla, cabeza de su partido judicial, está la villa de Gines, y un poco más al Oeste su limítrofe de Espartiñas. En ésta se descubrió una inscripción visigótica, que fué copiada en 1644 por D. Pedro Quirós (1); mas ya no se encuentra, ni es fácil restituir con certidumbre á su verdadero sentido los renglones penúltimo y último de su texto, registrado por Hübner bajo el núm. 74. La forma de su crismón, la sencillez de su estilo, el uso del diptongo *ae*, la reducen, si mal no creo, á la proximidad de la edad romana.

Mucho más importante que la de Espartiñas es la inscripción de Gines, que estuvo colocada en el portal de la quinta, ó granja, perteneciente á D. Francisco del Corro, abogado de Sevilla. En la colección de Hübner ocupa el núm. 75, donde se ofrece el diseño inexacto, que hizo de ella D. Francisco Javier Delgado, y que en parte rectificó el ilustre doctor alemán en el suplemento de su obra (2), página 41. Atendiendo á su gran mérito é interés histórico, toda vez que en ella se nombra un antiguo obispo de Itálica, y por ella se establece con bastante probabilidad un punto de la divisoria entre esta diócesis y la de Sevilla, he pedido una fotografía del monumento al Sr. Bónsor, el cual, en carta de 5 del corriente, me dice: «El ara, cuya fotografía acompaño, no tiene á la vista número de orden. Está depositada *provisionalmente* con muchas otras lápidas en un patio cubierto del Ayuntamiento de Sevilla. La parte del epígrafe mide de altura 0,42 y de ancho 0,17. La altura total del mármol es de 0,89.

---

(1) A + ω | *H(ic) reconditum* | *est corpus Op* | *tatae piae* | *f(idelis?)* | *O(biit) k(a)l(endis) S(eptembribus)*. Compárese la inscripción (Hübner, 73) de la vecina villa de Salteras, que nota el primer día de Enero, mas no el año.

(2) «Hispali servabat Gago, ubi descripsi a. 1881; iam est (año 1900) ibidem in museo municipali. — V. 6 | TIO $\overline{\text{EPS}}$ in lapide est, non RO $\overline{\text{EPS}}$; ut dederat Delgado.»



$\overline{sc}$	R V M ◊
hm	P O S I T A
fu	I T S A V
o	D O M N
o	PETRO $\overline{EPS}$
	A M E N

S(an)c(to)rum h(ic) m(emoria) posita fuit salvo domno Petro ep(i)s(copo). Amen.

De Santos (mártires) se ha puesto aquí memoria, salvo Don Pedro obispo. Amén.

El crismón y el carácter de las letras de esta inscripción coinciden con las del monumento latericio de Marciano, obispo de Sevilla, á fines del siglo IV, ó principio del V (1).

El ara de Gines con su *memoria* ó relicario de santos mártires fué puesta ó asentada y consagrada por el obispo Pedro, que no lo era de Sevilla, según aparece del episcopologio auténtico de esta ciudad (2). La división natural del territorio de esta diócesis y el de Itálica debía tomarse de la corriente del Guadalquivir, y, por lo tanto, á Itálica pertenecía Gines. El episcopologio Itali-

(1) Publiqué su fotograbado en el tomo LII del BOLETÍN, pág. 353.
(2) *España Sagrada*, tomo IX (3.ª edición), pág. 135. Madrid, 1860.

cense, hasta hoy conocido (1), deja por llenar una enorme laguna desde San Geroncio hasta Eulalio, ó desde el promedio del primer siglo hasta fines del VI. El obispo Pedro se coloca en medio de ese intervalo.

Madrid, 11 de Diciembre de 1908.

FIDEL FITA.

V

LA ERMITA DE LOS SANTOS EN MEDINASIDONIA

Al pie del elevado monte, coronado por la muy noble ciudad de Medinasidonia, hacia la banda del Sur y á mano derecha del camino que desciende á Vejer de la Miel, ó de la Frontera, hay una *ermita* que llaman *de los Santos*, reedificada sobre y con restos de construcciones antiquísimas, y adosada á un torreón almenado, que le sirve de sacristía.

Rodéanla vallados de pitas y chumberas; algunos rosales y enredaderas trepan por sus paredes blancas, que se destacan sobre las verdes copas de frondosos árboles; y la explanada delante de un pórtico, donde se levanta una cruz, sirve de descanso al caminante, y de punto de convergencia á piadosas muchedumbres.

Historias fabulosas é incompatibles con la severa crítica, tomaron cuerpo acerca de este santuario y á partir del siglo XVI. Escritores, por otra parte doctos, pero sobrado crédulos, divulgaron que en el año 394, imperando Teodosio el Grande, vino á esta comarca San Paulino, obispo de Nola, que había ido á la ciudad de Hipona para ver á San Agustín, y que trajo consigo ermitaños Agustinianos, los cuales fundaron en Vejer las ermitas que llamaron de San Pablo y de San Antonio, y en Medinasidonia la presente, que por haber sido todos ellos martirizados, el nombre recibió de *ermita de los santos Mártires.* Añaden que

---

(1) *España Sagrada*, tomo XII, págs. 255-262. Madrid, 1754.